

**LOS PATRONES TE NECESITAN,
PERO TÚ NO LOS NECESITAS A ELLOS...**



El trabajo es el privilegio de ser esclav@: esclav@ de l@s ricos... por cuatro duros; esclav@ del miedo... a perder el estatus de esclav@ y ser... parad@; esclav@ del dinero... que nos obliga a gastar y nunca alcanza

POR UNA HUELGA GENERAL Y SALVAJE

Las pretendidas crisis económicas siempre han valido al sistema capitalista -entre otras cosas, por supuesto- para reestructurar las modalidades de la explotación, en algunos casos para configurar nuevos modelos de vínculo trabajo-trabajador así como también para reforzar la afirmación a un puesto mediante el miedo a perderlo en l@s que están insert@s o la loca carrera por conseguirlo a cualquier precio por parte de quienes aspiran a él.

Hace tiempo ya, hemos abandonado la vieja modalidad fabril de organización del trabajo en la que la jerarquía estaba totalmente delimitada: estaba más que claro quién era quién.

Hoy las nuevas modalidades proponen una organización del poder en forma de red, en la que éste se presenta de manera difusa; hay amplias posibilidades de no conocer jamás al "responsable", al que mueve los hilos y el -la trabajador-a debe asumir responsabilidades que dan la falsa sensación de que efectivamente es tomad@ en cuenta y forma parte de los resultados. El tan escuchado lema de "la empresa somos tod@s" es un reflejo de ésta realidad. La idea de que el funcionamiento tambalea si en esa dinámica de red falla alguno de los sujetos genera una aprehensión que muchas veces conduce a la denuncia del "inoperante" porque antes que ser nociv@ para la empresa lo es para sus "compañer@s" de curro.

Tiempo atrás el sistema se vendía mediante la pretendida estabilidad y hoy la constante es la "flexibilización". La incertidumbre en lo laboral, si bien siempre estuvo presente, se ve agudizada por el gran aumento del desempleo, es así que donde un@ tambalea, hay otr@ dispuest@ a ocupar su lugar. Nada ha cambiado más que las formas. El capital es el gestor de la miseria y va cambiando sus formas, produciendo, eso sí, nuevas modalidades de relación. Estas se traducen en diversos comportamientos que es preciso tener en cuenta, también, a la hora de atacar la dominación.

En circunstancias con gran potencial para el desarrollo de las tensiones que se viven cotidianamente en este sistema basado en



Protestas en la fábrica de Coca-Cola, Clamur, Francia, mayo del 2009



la injusticia, el Estado garantiza la permanencia del orden a través de las ya conocidas estrategias de control y pacificación social, como han sido y continúan siendo las subvenciones al desempleo y demás dádivas aletargadoras (que aún reconociendo que pueden "ayudar" a la supervivencia y ser un paliativo para much@s en momentos como éste, no podemos perder de vista el auténtico papel que juegan). El paternalismo estatista asume que sus "protegid@s" dependerán exclusivamente de los salvavidas que se les otorgue mientras hacen fila para el siguiente matadero, evitando así cualquier posible conflicto, ya que es sabido que cuando se pone en riesgo la subsistencia puede reaccionar hasta el más dormido. Tengamos en cuenta también, que las crisis operan como auténticas cortinas de humo, mientras el aparato de estado refuerza el control represivo -más redadas, más controles, más sanciones, etc-.

Es por todo lo dicho, que más que fallos de cálculo económico, las crisis son parte de la dinámica capitalista, algunas veces toca a un@s, otra a otr@s - ya sea a uno o más bloques económicos, países, empresas, personas etc- cuando toca a un@s l@s otr@s se joden y viceversa. Esto es así porque para que algun@s puedan mandar y ser l@s dueñ@s otr@s deberán obedecer y ser esclavos.

El mundo vive en permanente crisis. El auténtico problema no es que ahora le haya tocado a Europa. En este mundo para que un@s cuantos puedan trabajar en unas condiciones no excesivamente penosas y acceder fácilmente a los bienes de consumo, otr@s tienen que estar padeciendo lo más crudo de la explotación y las más severas privaciones. Porque... ¿Qué pasa cuando no nos toca a nosotr@s? Cuando no nos toca a nosotr@s creemos que lo podemos todo porque nos han enseñado que todo se puede comprar... Creemos que todo va bien así, porque la alienación producida por el trabajo se resuelve mediante el entretenimiento vacío... Creemos que si a nosotr@s nos va bien, al otr@ debería irle igual, y si no es así algo habrá hecho mal, será un vago, un inútil o un incompetente. Creemos que no hay nada de que preocuparse. Creemos que estamos segur@s...

Es por esto que nos es vital trascender la lógica de la supervivencia impuesta por el sistema. Si bien hay una serie de necesidades que debemos cubrir dentro de este orden de cosas, no podemos olvidar los orígenes de la injusticia, y menos aun olvidarnos de combatir sus causas de raíz. Como anti-autoritari@s y anti-capitalistas hemos decidido tomar el camino de la rebeldía y no el de la complicidad... el camino de la lucha y no el de las reformas legales (mera operación de maquillaje que sólo beneficia a l@s de

siempre)... el camino del enfrentamiento y no el del consenso.

Este 29 de septiembre saldremos a la calle a poner en evidencia los conflictos existentes en esta sociedad y no a reclamar más migajas. No somos los burócratas vende-obreros que establecen las condiciones en las que se protesta... No podemos andar dependiendo de lo que hagan esas maquinarias burocráticas de gestión de las sobras estatales, denominadas sindicatos. Ellos hacen lo que tienen que hacer: apaciguar. Es por esto que debemos dejar de lado las mediaciones. Debemos actuar en primera persona, y al mismo tiempo que peleamos por nuestra dignidad y nuestra vida, desbaratar la gran farsa sindical. Debemos desatar un verdadero conflicto, pasando por encima de quienes nos calman y nos llevan como corderitos al matadero.

Creemos firmemente que nadie nos regalará nada... Ante ésta realidad y contra ella... ¡¡¡acción directa!!!

No reclamamos nada, salimos a la calle a luchar. Hagamos de nuestro día a día un auténtico escenario de enfrentamiento... Tiene que terminarse la pasividad. Hace ya mucho tiempo que es hora de salir a la calle para pelear... pelear por una vida que merezca la pena ser vivida. Se tiene que acabar el agachar la cabeza, el tragar con todo, el apartar la vista ante todas las humillaciones cotidianas, porque aceptando resignadamente lo malo nos sumergiremos en lo peor.

No nos debemos contentar con un mejor trabajo, o una mejor pensión, o con una "vida" más barata y cómoda, sino con una vida de verdad. Y ésta pasa por la completa destrucción del capitalismo, del Estado y de toda autoridad. Porque no es recibiendo golpes y afrentas como se ganan las batallas; y sin pelear, sin batallar seguiremos siendo esclav@s. Por eso, cada día, antes del 29-S, durante y después, tod@s: trabajador@s, parad@s, estudiantes, buscavidas, jubilad@s, "inmigrantes", "marginad@s",... tod@s hemos de tomar el camino de la lucha, el camino de la acción.

